



DEBERES SOCIALES DE LA FAMILIA

Claramente habló Dios a los padres, gobiernen bien su casa, criad a vuestros hijos en disciplina y amonestación del Señor, que los niños sean instruidos en su carrera, para que sean sabios.

1Ti. 3 : 4, 5 y 6. Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad. Pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿Cómo cuidará de la iglesia de Dios? Que no sea un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo.

Pr. 22 : 6. Instruye al niño en su camino, y ni aun de viejo se aparte de él. **(4to. Fundamento)**

2Ti. 3 : 15. Y que desde su niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salud por la fe que es en Cristo Jesús.

2Ti. 3 : 16 y 17. Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia. Para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra.

Ef. 6 : 4 y Col. 3 : 21. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten.

PADRES CORRIJAN A SUS HIJOS. *El padre que corrige a sus hijos, demuestra que los ama, y los libra de la corrupción y de las maldades del mundo, y serán personas justas, con principios éticos y morales, prudentes y dignos de su honra.*

Pr. 29 : 17 y 23 : 13 y 14. Corrige a tu hijo y te dará descanso. Y dará deleite a tu alma. No rehúses la corrección del muchacho, porque si lo castigas con vara no morirá. Castígalo con vara, y librarás su alma del infierno o (Seol)

Pr. 29 : 15. La vara y la corrección dan sabiduría, pero el muchacho consentido avergüenza a su madre. *¿Cómo avergonzará el hijo a su madre?*

22 : 15. La necedad está ligada al corazón del muchacho, pero la vara de la corrección la alejará de él.

Pr. 19 : 18. Castiga a tu hijo mientras haya esperanza, pero no se excite tu ánimo hasta destruirlo.

Pr. 13 : 24. El que no aplica el castigo aborrece a su hijo; El que lo ama, lo corrige a tiempo.

Pr. 3 : 12. Porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere.

PADRES ESCUCHEN EL CONSEJO DE DIOS: *Dios dice, yo corrijo al que recibo por hijo, padres amen a vuestros hijos, aliméntenmelos, instrúyanlos y corríjanlos, cumplan su deber de padres.*

2Sa. 7 : 14. Yo seré padre para él, y él será hijo para mí. Si hace mal yo lo castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres.

Ap. 3 : 19. Yo reprendo y castigo a todos los que amo, sé, pues, celoso y arrepiéntete.

Dt. 8 : 5 Reconoce asimismo en tu corazón, que, como castiga el hombre a su hijo, así Jehová, tu Dios, te castigará.

Job. 5 : 17. Bienaventurado es el hombre a quien Dios corrige; Por tanto, no desprecies la repreensión del Todopoderoso.

Sal. 89 : 32 Entonces castigaré con vara su rebelión, y con azotes sus maldades.

Sal. 94 : 12. Bienaventurado el hombre a quién tú Jah, corrige, y en tu ley los instruyes.

Pr. 15 : 31 y 32. El oído que escucha las amonestaciones de la vida, morará entre los sabios. El que desprecia la disciplina se menosprecia a sí mismo; el que escucha la. Corrección adquiere inteligencia.

Y DIOS DIJO: Hijos obedezcan a sus padres, respétenlos, ámenlos y cuídenlos, ellos son los autores de vuestra vida. Hijos no sean injustos con ellos, porque ustedes son lo más importante.

Ef. 6 : 1. Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo.

Pr. 19 : 20. Escucha el consejo y acepta la corrección: Así serás sabio en tu vejez.

Col. 3 : 20. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor.

Pr. 23 : 22. Escucha a tu padre, que te engendró; y cuando tu madre envejezca, no la menosprecies

2Cr. 19 : 7. Sea, pues, con vosotros el temor de Jehová, mirad lo que hacéis, porque en Jehová, nuestro Dios, no hay injusticia ni acepción de personas, ni admisión de cohecho.

Col. 3 : 25. Pero el que actúa con injusticia, recibirá la injusticia que haya cometido, porque no hay acepción de personas. **(3er. Fundamento del 5to. Mandamiento)**

HIJOS: Escuchen el consejo de vuestros padres, ellos son los mejores amigos en vuestra vida, los padres siempre buscando lo mejor para sus hijos, el consejo de sus padres, será la guía para el futuro de su vida, los apartará de malas juntas y del camino de la perdición.

Pr. 1 : 10 y 15. Hijo mío, si los pecadores intentan engañarte, no lo consientas. Tú hijo mío, no vayas en el camino de ellos, sino aparta tu pie de sus veredas.

Pr. 4 : 10, 11 y 14. Escucha, hijo mío, recibe mis razones y se te multiplicarán los años de tu vida Por el camino de la sabiduría te he encaminado, por veredas derechas te he hecho andar. No entres en la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos.

2Ti. 2 : 22 y 23. Huye también de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor, y la paz con los que de corazón limpio invocan al Señor. Pero desecha las cuestiones necias é insensatas, sabiendo que engendran contiendas.

2Ti. 2 : 24 y 25. Porque el siervo del Señor, no debe ser amigo de contiendas, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido. Debe corregir con mansedumbre a los que se oponen por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad.

Pr. 13 : 1 y 18. El hijo prudente recibe el consejo del padre, pero el insolente no escucha las reprensiones. Pobreza y vergüenza tendrá el que menosprecia el consejo, pero el que acepta corrección recibirá honra.

HIJOS: Escuchen la instrucción de sus padres, y no abandonen la enseñanza de vuestra madre, aprendan buenos modales y sigan el buen ejemplo de sus padres, así también harán ustedes con vuestros hijos. Porque esto es bueno y agradable delante del Señor.

Pr. 1 : 8 y Pr. 4 : 1. Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no abandones la enseñanza de tu madre. Escuchad hijos, la enseñanza de tu padre, estad atentos, para adquirir cordura.

Pr. 4 : 2 y 3. Yo doy buena enseñanza; por eso, no descuides mi instrucción. Yo también fui un hijo para mi padre, delicado y único a los ojos de mi madre

Pr. 4 : 4 y 5. El enseñaba, diciendo: Reten mis razones en tu corazón, guarda mis mandamientos y vivirás. Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia, no te olvides de ella ni te apartes de las razones de mi boca.

HIJO MIO: Si te faltare sabiduría, pídele a Dios, y él te dará sabiduría en abundancia, pero pida con fe, sin dudar. Recuerden, que la sabiduría viene de Dios, y es más valiosa que el oro y la plata, ella salvará tu alma, y alegrará tu corazón y el corazón de tus padres.

Pr. 23 : 12 y 15. Aplica tu corazón a la enseñanza y tus oídos a las razones sabias. Hijo mío, si tu corazón es sabio, también a mí se me alegrará el corazón.

Pr. 3 : 13 y 14. Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y obtiene la inteligencia. Porque su ganancia es más que la ganancia de la plata, sus beneficios más que los de oro fino.

2Ti. 3 : 14 y 15. Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido. Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

HIJOS: Honren a sus padres, porque esta promesa de Dios es para vosotros y para vuestros hijos, y para cuantos el Señor llamare. Este es el primer mandamiento con promesa, para que les vaya bien y tengan larga vida en la tierra. (1er. Fundamento del quinto Mandamiento)

Dt. 5 : 16. Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová, tu Dios, te ha mandado, para que sean prolongados tus días y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová, tu Dios, te da.

Mt. 19 : 19. Honra a tu padre y a tu madre. Y amarás a tu prójimo como a ti mismo

Ex. 20 : 12. Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová, tu Dios te da.

1Pe. 2 : 17. Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios, honrad al rey.

Ef. 6 : 2 y 3. Honra a tu padre y a tu madre. Que es el primer mandamiento con promesa. Para que te vaya bien y seas de larga vida sobre la tierra.

HIJOS NO DESHONREN A SUS PADRES: Porque Dios no perdonará la deshonra, por eso fue dicho: Maldito el hijo que deshonre a su padre y a su madre, los hijos rebeldes, contumaces y ladrones, serán castigados y sacados de la casa de sus padres.

Dt. 27 : 16. Maldito el que deshonre a su padre o a su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén.

Ex. 21 : 17. Igualmente, el que maldijere a su padre o a su madre, morirá.

Mt. 15 : 4. Porque Dios mandó, diciendo: Honra al padre y a la madre, y. El que maldijere al padre o a la madre, muera de muerte.

Dt. 21 : 18 y 19. Cuando alguno tuviere hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndolo castigado, no les obedeciere. Entonces tomarlo han su padre y su madre, y lo sacarán a los ancianos de su ciudad, y a la puerta del lugar suyo.

Pr. 19 : 26. El que roba o a su padre y ahuyenta a su madre. Es hijo que causa vergüenza y acarrea oprobio.

Pr. 28 : 24. El que roba a su padre o a su madre y dice: Esto no es malo, se hace compañero del criminal.

Lv. 20 : 9. Todo hombre que maldiga a su padre o a su madre, de cierto morirá, pues a su padre o a su madre maldijo: su sangre caerá sobre él.

Pr. 20 : 20. Al que maldice a su padre o a su madre, se le apagará su lámpara en la más profunda oscuridad.

NO TENGAN EN POCO LA JUVENTUD: Porque es la etapa más linda y maravillosa de la vida del ser humano. Jóvenes aprovechen bien el tiempo, construyendo una buena personalidad, fundada en la ética y moral, nutridos de sabiduría y entendimiento. Estas son las cualidades y virtudes, que Dios quiere para la juventud del futuro.

1Ti. 4 : 12. Ninguno tenga en poco su juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en la palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

Pr. 20 : 11. Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su conducta es limpia y recta.

Col. 4 : 5 y 6. Andando sabiamente para con los de afuera, aprovechando bien el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazónada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.

Ef. 5 : 15, 16 y 17. Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios. Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto no seáis insensatos, sino entendidos de cual sea la voluntad del Señor.

Ro. 13 : 13 y 14. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y libertinaje, no en contiendas y envidia. Más vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de la carne en sus deseos.

ACUERDATE DE DIOS EN LOS DIAS DE TU JUVENTUD. Y renovaos vuestro entendimiento, y preparaos para triunfar en la vida, siempre buscando la ayuda de Dios, y sabrán cuál es su voluntad, porque vienen tiempos peligrosos, en el cual dirán no tengo contentamiento.

Ro. 12 : 2. Y no os conforméis a este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Ec. 12 : 1. Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento.

Lc. 21 : 34. Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y de embriaguez, ni de las preocupaciones de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

1Pe. 1 : 14 Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes tenías estando en vuestra ignorancia.

2Ti. 3 : 1. También deben saber que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos.

Ec. 11 : 9. Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia, anda según los caminos de tu corazón y la vista de tus ojos: Pero recuerda, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.

Ec. 11 : 10. Quita, pues, de tu corazón el enojo y aparta de tu carne el mal, porque la adolescencia y la juventud son vanidad. ¡La vida es linda y corta, es como una flor!

Con estas sabias palabras nos aconsejaba, el "GRAN MAESTRO," Ezequiel Ataucusi Gamonal, dictadas de un corazón noble y sincero, llenas de gran amor para la juventud, y nos decía: Si la juventud se vuelve a Dios, con ellos se restablecerá la justicia de Dios en la tierra, entonces el Perú privilegiado, se llenará de prosperidad, y resplandecerá la luz en este continente.